

Desde la CAMIR deseamos expresar nuestro más enérgico repudio a los actos de violencia y destrozos generados en Rawson en la casa de Gobierno de la provincia de Chubut y en los comercios de sus alrededores con motivo de la sanción de la ley de zonificación minera.

Entendemos que puedan existir distintas posiciones e incluso desacuerdos pero la violencia no debe ser nunca la forma de marcar las diferencias. Máxime cuando estas discusiones deben darse a fin de buscar oportunidades de desarrollo y crecimiento conjunto en todo el país sin distinciones.

Es indispensable reafirmar que el diálogo respetuoso es el único camino viable para lograr acuerdos en beneficio de todos nuestros conciudadanos. Siempre, con espíritu constructivo, con respeto por el disenso y apego a la ley.

Como sociedad, debemos decidir qué modelo de país queremos: si el de los violentos, que solo saben destruir, sin construir absolutamente nada. O el país que respeta a su mayoría silenciosa, a quienes todos los días suman su granito de arena, trabajando, educando a sus hijos e hijas, y esperando que estos tengan posibilidades de progreso en lugares alejados de los centros urbanos de población como es la meseta de Chubut.

Es hora de decirle a los violentos que no representan a los argentinos. Esta reflexión como sociedad es primordial para conseguir un desarrollo productivo con una minería inclusiva en todo nuestro país, especialmente en varios lugares postergados de nuestro gran territorio y por sobre todo, para beneficio de cada argentino.

Por ello CAMIR se solidariza con el pueblo de Chubut ante los hechos de violencia, instando a que los mismos no vuelvan a repetirse, e invitando al diálogo constructivo acerca de cómo hacer las cosas y no de cómo destruirlas.